

Rafał Pilarek

Instytut Etnologii i Antropologii Kulturowej UŁ (doktorant)

Universidad de Lodz, Instituto de Etnología y Antropología Cultural

Cuba precolombina

No es hasta finales del siglo XV, en que América aparece en la escena del mundo. Todo lo ocurrido antes en este vasto territorio, es tema de investigaciones científicas, así como de innumerables mitos, leyendas e historias.

Escritos y documentos que se remontan al siglo V a.n.e, ya testimoniaban la existencia de fértiles tierras e islas habitadas en el Océano Atlántico. Uno de ellos relata la historia de la misteriosa Atlántida, mítica isla situada al oeste de las Columnas de Heracles¹. Según lo escrito por Platón (427–347 a.n.e.), esta isla desapareció bajo el mar en una noche a causa de un terremoto y un diluvio destruyendo todo lo que se hallaba en la superficie². Los orígenes de los primeros habitantes de América se adjudicaban también a fuentes bíblicas, habrían de ser descendientes de las tribus perdidas de Israel o de los antiguos fenicios que huyeron de la destrucción de Cartago³.

Los inicios de la colonización de América son también objeto de intensa investigación científica. En el siglo XIX se popularizó la opinión, según la cual, los primeros habitantes de América llegaron de Asia, aprovechando el puente entre el noreste de Asia y del noroeste de Norteamérica, formado durante la glaciación pleistocena⁴. La antropología física, la etnografía y la arqueología intentan dar

¹ Columnas de Heracles eran denominados en la antigüedad Gibraltar y Ceuta.

² El primero en describir a Atlántida es Platón en el *Timeo* y *Critias* donde la presenta como un poderoso estado gobernado por descendientes de Poseidón, Dios griego del mar, los terremotos y los navegantes.

Platon, *Dialogi*, Tower Press, Gdańsk 2000. <http://www.pistis.pl/biblioteka/Platon%20-%20Dialogi.pdf> [acceso: 9.11.2015].

³ A. Dominik, *Kuba wczoraj i dziś*, Wyd. Uniwersytetu Śląskiego, Katowice 1991, p. 7.

⁴ El puente de Bering surgido durante la última glaciación (36 a 10.000 años).

E. J. Dixon, *Quest for the Origins of the First Americans*. Albuquerque, University of New Mexico Press 1993. Según otra hipótesis los primeros en llegar a América fueron europeos, representantes de la cultura solutrense que se desarrolló en la península Ibérica y en los terrenos de la actual Francia hace 21–18 mil años. Habrían navegado a lo largo del megaglacial que cubría en aquel entonces gran parte del hemisferio norte. B. Bradley, D. Stanford, *The North Atlantic ice-edge corridor: a possible Palaeolithic route to the New World* <http://planet.uwc.ac.za/nisl/Conservation%20Biology/Karen%20PDF/Clovis/Bradley%20&%20Stanford%202004.pdf> [acceso: 7.11.2015].

evidencias que apoyan esta opinión. Investigadores que representan las mencionadas ciencias indican las numerosas e indiscutibles características mongoloides de los pueblos indígenas americanos. La hipótesis sobre el origen asiático de los indígenas americanos halla también confirmación en la convergencia de la cultura material y espiritual de los habitantes de ambos continentes (como la adoración de las mismas plantas y animales)⁵. Los pueblos que llegaron al norte del continente americano se esparcieron por toda América, colonizando los territorios comprendidos entre el océano Ártico y La Tierra de Fuego y entre el océano Pacífico y el Atlántico. Surgían y se desarrollaban diversas culturas nativas, desde las más simples nómadas por seminómadas hasta las asentadas, llegando a alcanzar un alto nivel de desarrollo cultural (por ejemplo: La cultura Azteca y Maya en América del Norte. Y los Incas en América del Sur). A medida que los pueblos procedentes de Asia poblaban a América, llegaron también a las numerosas islas de la Cuenca del Caribe. Cuando a finales del siglo XV la expedición de Cristóbal Colón llegó a la región de las Antillas se encontró frente a tres grupos de población nativa (indígenas). Cuba y La Española estaban habitadas por siboneyes, Las Bahamas y Trinidad por arahuacos y las Islas Vírgenes y parte de las Antillas Menores por caribes⁶.

Cuba pertenecía a una de las zonas menos pobladas y desarrolladas de la América precolombina, a pesar de que la zona fue colonizada por los indígenas de Centroamérica y Sudamérica, así como por otras tribus cercanas del Caribe hacía ya 5 500 ó 6000 años⁷. El número de habitantes de la isla a finales del siglo XV se estimó en alrededor de 200 mil. La colonización de las Antillas, entre ellas Cuba, no fue resultado de una única ola migratoria de pueblos sino de numerosas oleadas de migración que en diferentes períodos tuvieron lugar en el área del Caribe. A esto se debe que en Cuba existieran varios grupos indígenas con diferente grado de civilización⁸.

Según arqueólogos y antropólogos, los habitantes indígenas de la isla pertenecían a grupos de Indios Guanahatabeyes, Ciboneyes (Siboneyes) y Taínos, que llegaron a Cuba en tres oleadas diferentes de migración⁹. La más antigua y califi-

⁵ La etnogénesis de los indios americanos, cuyo origen se relacionaba con los pueblos del noreste de Asia, es un tema que investiga a principios de s. XX el etnógrafo polaco prof. Stanisław Poniatowski, quien en 1914 realizó estudios de carácter etnográfico y antropológico en krai de Primorie. El resultado de sus observaciones lo publicó en: *O pochodzeniu ludów aryjskich w świetle nowszych badań etnologicznych*, Wyd. „Wiedza o Polsce”, Warszawa 1932.

⁶ J. Nikitorowicz, *Grupy etniczne w wielokulturowym świecie*, GWP, Sopot 2010, p. 131.

⁷ P. P. A. Funari, M. X. Senatore, *Archeology of Culture Contact and Colonialism in Spanish and Portuguese America*, Springer Publishing, Heidelberg–New York–Dordrecht–London 2015, p. 133.

⁸ A. Dominik, *op. cit.*, p. 9.

⁹ A. Dembiczy, *Kuba*, PWN, Warszawa 1969, p. 41.

cada como la de más bajo nivel de desarrollo económico y cultural (comparable con el de finales del Paleolítico) se considera la del pueblo Guanahatabey que se estableció en la isla aprox. 3500 a.n.e. Vivían en cuevas y cavernas en la parte sur-occidental de Cuba, principalmente en las tierras bajas y pantanosas de la Península de Guanahacabibes, y la base de su subsistencia era la recolección primitiva. El origen de esta comunidad a veces se asocia con los pueblos Calusa y Tequesta que habitaban originalmente las ciénagas del sur de la Florida¹⁰. Hasta nuestros días se conservan pocos restos de la cultura material de los Guanahatabeyes, como adornos y utensilios de uso diario hechos de conchas (edad de concha), herramientas de piedra y de hueso, puntas de flecha y cantos rodados ceremoniales. Estos hallazgos fueron hechos en sitios como la Península de Zapata y en las cercanías de Santa Clara, Pinar del Río, Maniabón y Banés¹¹.

Los siguientes en colonizar la isla fueron los Siboneyes, que desde los territorios de América del Sur y Central¹², llegaron a Cuba hacia el año 1000 a.n.e. Se establecieron en la zona que se extiende entre la zona oriental de Pinar del Río y el Oriente occidental¹³. Se dedicaban a la recolección, la caza, principalmente basada en la pesca, y la “agricultura de azada”. Los artefactos arqueológicos indican que, al igual que los Guanahatabeyes, los Siboneyes fabricaban herramientas simples y objetos de uso cotidiano, utilizando para este propósito piedra, madera, conchas y huesos de animales. Alcanzaron también un nivel relativamente alto en alfarería utilizando pigmentos naturales (negro, rojo, amarillo) para la decoración de sus productos, así como la ornamentación geométrica¹⁴.

Cristóbal Colón en su primer viaje a Cuba (en 1492) caracterizó a este grupo étnico de la siguiente manera: “[...] *Muy bien hechos, de muy hermosos cuerpos y muy buenas caras. Los cabellos gruesos casi como sedas de cola de caballos y cortos. Los cabellos traen por encima de las cejas, salvo muy poco detrás que traen largos, que jamás cortan. De ellos se pintan de prieto, y ellos son de*

¹⁰ M. Rodríguez, *Excavaciones en ‘Maruca’, una Comunidad Arcaica del sur de Puerto Rico. In Proceedings of the Seventeenth International Congress for the Study of the Pre-Columbian Cultures of the Lesser Antilles*, Rockville Centre, Molloy College 1999, p. 27. Existen también hipótesis que indican que los Guanahatabeyes llegaron a Cuba de Belice y el Golfo de Honduras. N. J. Saunders, *The Peoples of the Caribbean: An Encyclopedia of Archaeology and Traditional Culture*, ABC-CLIO, Santa Barbara 2005, p. 122–124.

¹¹ J. A. Consculluela, *Prehistoric cultures of Cuba*, “American Antiquity”, 12/1945, p. 12. <http://www.latinamericanstudies.org/taino/prehistoric-culture.pdf> [acceso: 9.11.2015].

¹² T. A. Henken, *Cuba. A Global Studies Handbook*, ABC-CLIO, Santa Barbara 2008, p. 27.

¹³ J. Granberry, G. Vescelius, *A linguistic analysis supporting a new model of the colonization of the Antilles before 1492*, University of Alabama Press, 1992, p. 20, 23.

¹⁴ Por. R. D. Moure, M. R De La Calle, *Art and Archeology of Pre-Columbian*, University of Pittsburg Press, Pittsburg 1996, p. 34. Vide: I. Rouse, *The Ciboney Culture of Cayo Redondo, Cuba. Archaeology of the Maniabon Hills*, Yale, Univeristy Publications in Anthropology, No. 26, New Haven 1942. De gran mérito para el conocimiento de la cultura material de los autóctonos del Caribe son los estudios del arqueólogo polaco prof. Janusz Kozłowski, autor de *Perceramic Cultures in the Caribbean*, PWN, Kraków 1974.

color de los canarios, ni negros ni blancos, y de ellos de lo que hallan. Y de ellos se pintan las caras, y de ellos todo el cuerpo, y de ellos solo los ojos, y de ellos solo la nariz¹⁵ [...]”. Llamó la atención del almirante la forma de la cabeza de los indígenas, que se caracterizaba por una frente estrecha inclinada hacia atrás¹⁶.

La última gran ola de migración, que llegó a la isla entre los años 500 y 1000 n.e la formaron los Taínos (en idioma Arawak significa “pueblo noble”)¹⁷. Colonizaron la región central y oriental de la isla. Descendían del grupo lingüístico Arawak que originalmente habitaban las regiones de los Andes sudamericanos¹⁸. En el siglo XV, constituían la mayor tribu Cuba, con una población de 100.000 a 150.000 personas¹⁹. El nivel de desarrollo de la civilización Taína era superior a la de los Siboneyes, con una estructura de cacicazgos teocráticos y guerreros de carácter expansivo²⁰. Se dedicaban fundamentalmente a la agricultura, al cultivo de la yuca (mandioca, yuca, casabe), de la que cocían tortas, boniato (batata), frijoles, maíz y algodón, del que tejían redes de pesca, ropa ligera, adornos y hamacas. También fueron los primeros en descubrir las propiedades del tabaco (Cohiba) y comenzaron a utilizarlo con fines medicinales y rituales. El trabajo agrícola era una ocupación colectiva, mientras que a la pesca y a la caza se dedicaban exclusivamente los hombres. El cuidado de la casa y de los numerosos niños era obligación de las mujeres. También se encargaban de la recolección de frutas y crustáceos, así como de la elaboración de objetos cerámicos. Parte de los cultivos eran entregados al líder de la tribu (Cacique)²¹. Los asentamientos taínos contaban de 3 a 4 mil residentes. Poseían una plaza ceremonial rectangular y dos tipos de viviendas: la llamada *caney* (llamada por los españoles “casa grande”) – edificios cuadriláteros, sede del líder de la tribu y lugar de almacenamiento de deidades, y los *bohíos* – de plano circular, cubierta con un techo cónico fabricado de yaguas de palma, en los que vivían el resto de la comarca. Los Arahuaos eran destacados artesanos, elaboraban ollas de barro²²,

¹⁵ J. A. Consculluela, *op. cit.*, p. 15. [del inglés trad. del autor].

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ A. Dembicz, *dz. cyt.*, s. 41. Las crónicas del misionario español Bartolomé de Las Casas (llamado defensor de los indios) indican que los taínos se establecen en Cuba tan solo 50 años antes de la llegada de Cristóbal Colón. B. Las Casas, *Apologética historia de las Indias*, Biblioteca Nueva de Autores Españoles, Vol. 14, Madrid 1909.

¹⁸ Según investigadores los taínos llegarían a Cuba desde Venezuela, Guyana i Suriname. M. A. Nazario, *Arqueología lingüística. Estudios modernos dirigidos al rescate y reconstrucción del arahuaco taíno*, Universidad de Puerto Rico 1996, p. 34–35.

¹⁹ R. D. Moure, M. R De La Calle, *op. cit.*, s. 20.

²⁰ *Wielka encyklopedia geografii świata. Świat grup etnicznych*, t. 18, Wyd. „Kurpisz”, A. Posern-Zieliński (red.), Poznań 2000, p. 250.

²¹ A. Dominik, *op. cit.*, p. 10.

²² Los arqueólogos destacan dos categorías de cerámica taína. Primer grupo (Saladoid) vasijas y utensilios con ornamentos blancos y rojos característicos. Segundo grupo – Barrancoid objetos poco característicos pero numerosos. H. McD. Beckles, V. A. Shepherd, *The culture of indigenous Caribbean people*, p. 7.

cuchillos, cinceles y palas de piedra y hueso, cestas tejidas a partir de hojas de palma y producían numerosos ornamentos de conchas y huesos de animales²³.



Viviendas de los indios Tainos

A la izquierda vivienda tipo *bohio* para los miembros de la comunidad. A la derecha vivienda del cacique

Florida Museum of Natural History, https://www.flmnh.ufl.edu/histarch/ebs_taino_society.htm

Poco se sabe sobre los hábitos y la organización social de los primeros habitantes de Cuba. Según los escritos de los cronistas, la familia de los nativos era de carácter matriarcal. La madre desempeñaba un papel esencial en la vida de la comunidad. El derecho hereditario era de filiación matrilineal. El papel del líder de la tribu era relativamente pequeño, por lo general limitado a una comarca a diferencia de otras islas de las Antillas. El cacique tenía la responsabilidad de organizar el trabajo durante el día (decidir sobre la caza o la pesca, organizar labores de campo), así como también, de controlar y distribuir los alimentos.

Los datos acerca de las creencias y las prácticas religiosas de los indígenas de Cuba son muy escasos. Se han hallado en la isla indicios de la práctica de formas primitivas de creencias, incluyendo: el chamanismo, el animismo y totemismo²⁴. Una gran cantidad de información valiosa sobre las creencias y prácticas religiosas de los Tainos llega a nosotros gracias a los trabajos del sacerdote español Ramón Pané, que acompañó a Colón en su segundo viaje a Cuba. Según

http://education.cambridge.org/media/577227/liberties_lost__cambridge_education__cambridge_university_press_samples.pdf [acceso: 8.11.2015].

²³ I. Rouse, *Culture of the Taino*, Yale University Publications in Anthropology No. 24, New Haven 1941. Numerosos testimonios de hechos culturales sobre los taínos describe S. M. Wilson, *Archaeology of The Caribbean*, Cambridge University Press, New York 2007, p. 95–136.

²⁴ A. Dominik, *op. cit.*, p. 10.

él, la religión de los Taínos se centraba en el culto a los cemíes – deidades asociadas a la agricultura, los fenómenos meteorológicos y el culto de los antepasados. Los caciques y chamanes (*behiques*) entraban en contacto con cemíes a través de un ritual llamado cahoba, cuyo elemento fundamental era la inhalación ceremonial de tabacol. A creencias taínas se vinculan los círculos de piedra y pequeñas pirámides de piedra, que se colocaban en los campos con el fin de aumentar las cosechas²⁵.



Dibujos rupestres de los Indios Taínos, probablemente de carácter ritual
Parque Nacional Los Haitises, República Dominicana (foto: R.Pilarek)

Cristóbal Colón llegó a la costa norte de Cuba probablemente en las inmediaciones de la Bahía de Nipe el 27 de octubre de 1492²⁶. La recién descubierta isla, de la que el explorador dijera “esta es la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto [...]”²⁷, recibió el nombre de *Juana*, en honor al entonces príncipe de Asturias Juan. Sin embargo, durante muchos años la isla no les interesó a los conquistadores españoles que crearon asentamientos permanentes en “La Española” (Española, o Pequeña España) – ahora República Dominicana y Haití. La verdadera conquista de Cuba no tuvo lugar hasta finales de 1509 a 1510, en que fue nombrado gobernador de la isla el conquistador español Diego

²⁵ R. Pene, *Relación de Fray Ramón acerca de las antigüedades de los indios*, <http://digioll.library.wisc.edu/cgi-bin/IbrAmerTxt/IbrAmerTxt-idx?type=header&id=IbrAmerTxt.Spa0006&pview=hide> [acceso: 8.11.2015].

²⁶ A. Dembicz, *op. cit.*, p. 44. algunas fuentes indican como fecha de descubrimiento el 28 de octubre de 1492.

²⁷ A. Krynicki, *Na wyspach Atlantyku*, Wiedza Powszechna, Warszawa 1956, p. 150.

Velásquez de Cuellar. En 1510, se funda el primer asentamiento en Cuba – Baracoa. Cuatro años más tarde, se funda San Cristóbal de la Habana donde actualmente se halla la capital de Cuba, así como Santiago de Cuba, Puerto Príncipe, Sancti Spíritus y Trinidad. A la isla comenzaron a acudir en masa inmigrantes procedentes de Europa, atraídos por las historias sobre la inmensidad de sus riquezas. Se dio comienzo a la absoluta pacificación a gran escala de los habitantes indígenas de la isla. Los enfrentamientos más sangrientos entre indígenas y conquistadores se produjeron en Oriente, donde los nativos, encabezados por el legendario líder Hatuey hicieron tenaz resistencia a los invasores. Una vez capturado y quemado en la hoguera el Cacique, el camino hacia el occidente de la isla quedó abierto ante los españoles²⁸.

Se estima que en 1511, Cuba tenía una población de alrededor de 200 mil indígenas; en 1537 contaba sólo alrededor de 5 mil; en 1556 – casi 2 mil. Menos de dos décadas después, en 1570 – quedaban en la isla tan solo 1350 nativos, esparcidos por toda Cuba²⁹. Estos datos indican que en sólo dos generaciones a causa de combates, enfermedades y trabajo esclavo, fue exterminada casi toda la población de indígena que habitaba isla durante los últimos 5500 años. La rápida despoblación de los indígenas de la isla, que a finales del siglo XVI casi completamente quedaron extinguidos, y la creciente demanda de mano de obra para trabajar en las plantaciones y minas de oro dio como resultado la necesidad de traer, a principios del siglo XVII, a esclavos procedentes de África³⁰. Y son precisamente ellos, en gran parte, los que dan inicio al surgimiento de la actual población negra y mulata de Cuba. Documentos del siglo XVII indican que la población nativa fue prácticamente exterminada, a pesar de que en Cuba, durante décadas, existían regiones a las que el “hombre blanco” tenía acceso muy limitado. No cabe duda de que los indígenas, como grupo étnico, dejaron de existir hace dos siglos. Hasta principios del siglo XX solo sobrevivieron familias aisladas, cuya presencia se registra en regiones de la Ciénaga de Zapata, en la Sierra Maestra y en la Sierra de Purial³¹.

²⁸ *Ibidem*, p. 151.

²⁹ A. Dominik, *op. cit.* p. 21.

³⁰ Se opina que los primeros barcos esclavos llegaron a Cuba en 1513. Los negros sustituían a los indios en los trabajos más duros, como el lavado de oro en los ríos o la fundición del mismo, que en los primeros años representaba la mayor fuente de riqueza de la isla. H. Hubert, *Notatnik Karaibski*, „Nasza Księgarnia”, Warszawa 1968, p. 32.

³¹ J. A. Consculluela, *Cuatro años en la cienaga de Zapata*, Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana 1965, p. 331.

Summary

The article is devoted to ethongogenesis issues of native inhabitants of America with focus on the Great Antilles region. The author presents the history of further migratory movement to reach Cuba during Pre-Columbian era. The material contains basic facts about the history and achievement of material culture, spiritual and social of native inhabitants of Cuba: Indian Guanahatabeyes Ciboneys and Tainos.